

Construyendo un nuevo modelo

Un estudio de la relación entre los piqueteros K y el gobierno

Daniel Lesser
SIT Argentina Social Movements and Human Rights
Mayo 2007
Oberlin College

Consejero
Martín Cortés
Universidad de Buenos Aires

Abstract

In the last ten years, the piquetero movement has emerged as the new representative of the popular class¹ in Argentina. Rising from the disarticulation of the neoliberal reforms in 1990s, the movement positioned itself as the main canal for protest of the popular class. Between the years 1995 and 2003, the piqueteros were defined for their use of the road block (piquete) as a means to get government concessions. However, with the election of Néstor Kirchner, the relationship between the government and many of the piquetero groups has begun to be redefined, as the government has incorporated some of the organizations into the state bureaucracy. The objective of this study is to critically look at this new relationship that is being constructed between certain piquetero organizations and the government of Kirchner. Focusing on groups, Movimiento Barrios de Pie and Movimiento Evita, this investigation poses the following questions: Why have the piquetero organizations decided to affiliate themselves with the Kirchnerismo? How do they understand their new relationship? How has the relationship affected their goals, structure, forms of collective action, and autonomy? This essay tries to draw conclusions of the nature of the new relationship and what means for the piquetero organizations movement. Taking in account the important historical events in the last sixty years, I argue that the piquetero movement is a part of a new social matrix based in the neighborhoods that has redefined the identity and construction of the popular classes. Coming from this new construction, certain piquetero groups view the politics of the Kirchner government as an immense opportunity to create a new relationship with the state that will facilitate the realization of their goals for societal change. With this in mind, the piquetero organizations aligned with Kirchner have been willing to make challenges in their strategy and structure, while trying to maintain their overall identity and ideology. However, it is not clear if the organizations will be able to maintain their revolutionary goals and autonomy while being institutionalized within the state bureaucracy.

¹ The phrase popular class is a direct translation of the concept of *clases populares*. This concept refers to the working class along with those who could be identified as the lumpen proletariat.

Índice

Agradecimientos	4
Introducción	5
Capítulo 1 Las raíces: cambios políticos y sociales en los últimos cincuenta años.....	9
Capítulo 2 La redefinición de las clases populares en Argentina y el surgimiento del movimiento piquetero.....	17
Capítulo 3 La asunción de Kirchner y la nueva relación entre los piqueteros y el gobierno	22
Capítulo 4 Análisis y conclusiones.....	32
Apéndice 1 gráfica 1.....	35
gráfica 2.....	35
gráfica 3.....	36
gráfica 4.....	36
Apéndice 2 Foto 1.....	37
Foto 2.....	38
Foto 3.....	39
Bibliografía	40

Agradecimientos

Me gustaría agradecer las siguiente personas por la ayuda ellos me han ofrecido:

Martín Cortés, por pasarme muchas fuentes e información importante y ayudarme entender el concepto de Piqueteros oficialistas

Brenda Pereyra, por ayudarme definir mi tema y mis preguntas, encontrar contactos para mí, acompañarme a la entrevista en Quilmes, y ser siempre una gran base de apoyo y amistad.

Catalina Fairnstein, por contestar muchas preguntas básicas sobre Argentina, y por transcribir un parte de una entrevista, por acompañarme al acto piquetero y por fin ser una presencia positiva y divertido en la oficina de CEDES.

Ana, mi madre Argentina, por apoyarme siempre, escucharme a mis problemas, y hacerme acordar que me relajé.

Los otros estudiantes de SIT que quedaron en Buenos Aires, por apoyarme y su amistad.

Introducción

Desde el primer gobierno de Juan D. Perón en 1946, las acciones e identidades de las clases populares en Argentina han estado muy relacionadas con el Estado nacional. Durante su gestión, Perón construyó un Estado que apoyaba a los trabajadores argentinos a través de trabajo estable industrial, un Estado de bienestar y fuerte sindicalismo. Sin embargo, en los últimos cincuenta años desde el final del primer gobierno de Perón, las relaciones entre el Estado y las clases populares han cambiado mucho con la desindustrialización y destrucción del Estado de bienestar llevadas a cabo por las dictaduras militares y el menemismo.

Por lo tanto, a mediados de los noventa, la relación peronista clásica entre el Estado y las clases populares estaba agotada. En 1995, en este ambiente de desarticulación, surgió un nuevo tipo de organización y acción colectiva de base, la cual comenzó a redefinir el nexo entre las clases populares y el Estado. Este nuevo actor social conoce como el 'movimiento piquetero'. En contraste con la relación clásica, las agrupaciones piqueteras fueron fundadas y adquirieron su identidad principal en la lucha contra el Estado para conseguir más beneficios, es decir, planes sociales.

Sin embargo, con la consolidación del movimiento en los últimos cinco años y el nuevo gobierno nacional de Néstor Kirchner, la relación entre el movimiento piquetero y el Estado sigue siendo cambiante y redefinida. Desde la asunción de Néstor Kirchner en 2003, el gobierno nacional argentino, utilizando una nueva estrategia, se ha acercado a algunas ramas del movimiento piquetero. Hoy en día, hay algunas organizaciones piqueteras que están muy relacionadas con el gobierno, y sus militantes ocupan cargos en

el gobierno nacional y tienen acceso a fondos estatales. Sin embargo, no queda claro el carácter de esta nueva relación estrecha y qué significa para las organizaciones piqueteras involucradas, con respecto a sus metas, autonomía y estructura. El propósito de este proyecto de investigación es tratar de entender la relación entre las organizaciones piqueteras ‘oficialistas’, es decir, aliadas con el gobierno, y el gobierno nacional. Para hacer eso, voy a analizar dos grupos piqueteros específicos: Movimiento Barrios de Pie y el Movimiento Evita, que trabajan estrechamente con el gobierno

Las preguntas que estoy tratando de contestar son las siguientes: ¿Cómo las organizaciones Movimiento Barrios de Pie y el Movimiento Evita entienden su relación con el gobierno? ¿Porqué ellos eligieron acercarse al gobierno de Néstor Kirchner y cuál es la relación entre su proyecto político y el kirchnerismo? ¿Cómo la relación ha afectado sus metas, estructura, autonomía y formas de lucha?

Yo elegí el caso de el Movimiento Barrios de Pie (MBP) y el Movimiento Evita (ME) porque ambos son buenos ejemplos de organizaciones que durante sus primeros años estaban luchando en las calles en contra del gobierno, y ahora están muy relacionadas con Kirchner y tienen un enfoque en el trabajo barrial. También ambas organizaciones son bastante grandes (con 50,000 y 60,000 integrantes respectivamente) y tienen un papel significativo en el gobierno. Con estos dos casos, creo que puedo mostrar cómo la nueva relación entre algunos movimientos de base y el gobierno se está construyendo en Argentina hoy.

Desde el principio del peronismo, las clases populares han tenido un gran papel en la sociedad argentina. Han mostrado su poder muchas veces, desde la manifestación para apoyar a Perón en 1945, el Cordobazo en 1969, y los piquetes entre 1997-2002. Con la

consolidación del movimiento piquetero, nuevas estructuras, identidades y relaciones se están formando. Por lo tanto, es muy importante entender cómo estas nuevas estructuras se realizan en el presente.

En este ensayo, voy a argumentar que la construcción de las clases populares ha sido redefinida y que la base de organización se desplazó desde la fábrica al barrio, lo cual ha significado la aparición de nuevos repertorios de acciones, identidades y actores y una redefinición de la relación con el Estado. Con esta nueva base, algunas organizaciones piqueteras vieron el gobierno de Kirchner como una oportunidad de profundizar su proyecto político de cambios sociales, y por lo tanto han cambiado su estructura y estrategia para tratar de aprovechar la situación mientras tratan de mantener su ideología y identidad.

En el primer capítulo voy a esbozar la relación peronista entre las clases populares y también cómo esta relación ha cambiado en los últimos cincuenta años, haciendo hincapié en el primer gobierno de Perón, las acciones colectivas de los 60 y 70, la Junta Militar de 1976-1983 y el menemismo. En el segundo capítulo voy a exponer algunos de los cambios centrales en las clases populares y cómo ello ha redefinido su identidad, base de organización y repertorios de acciones para explicar el surgimiento del movimiento piquetero. En el tercer capítulo, voy a hablar sobre las organizaciones piqueteras oficialistas y su relación con el gobierno y el Estado. En el cuarto capítulo, voy a tratar de sacar conclusiones sobre la relación entre el movimiento piquetero y el gobierno.

Metodología

Para realizar este proyecto de investigación, primero consulté muchas fuentes sobre la historia y el surgimiento del movimiento piquetero y los cambios en las clases populares en los últimos quince años. Después, leí entrevistas con integrantes de Barrios de Pie y El Movimiento Evita y documentos escritos por las dos organizaciones como editoriales y artículos en sus publicaciones.

Para mi trabajo de campo, realicé dos entrevistas: una con un dirigente de Barrios de Pie que trabaja el Ministerio de Desarrollo Social y otra en Quilmes (ubicado 45 minutos de Capital Federal) con cuatro integrantes del Movimiento Evita que trabajan en la municipalidad. También, fui a un acto de organizaciones piqueteras oficialistas para repudiar la violencia en contra de Alicia Kirchner (Ministra de Desarrollo y hermana del presidente Néstor Kirchner).

Capítulo 1

Las raíces: cambios políticos y sociales en los últimos cincuenta años

Para entender el movimiento piquetero en relación con el gobierno, primero hay que fijarse en la historia reciente de Argentina. El ejemplo del pasado tiene un fuerte papel en las relaciones que existen hoy. No es posible hablar del movimiento piquetero actual sin mencionar los eventos que ocurrieron en los últimos sesenta años. Las identidades, relaciones y acciones colectivas que actualmente están en juego tienen sus raíces en el pasado. En este capítulo, voy a recorrer brevemente algunos de los cambios centrales en Argentina que pertenecen más a la situación de hoy. Voy a hacer hincapié en la identidad de los trabajadores durante el peronismo, las acciones colectivas de los 60 y 70, los cambios sociales y económicos durante la Junta Militar (1976-1983) y finalmente el menemismo.

Peronismo e identidad del trabajador argentino

El surgimiento del movimiento piquetero en los últimos años tuvo mucho que ver con la identidad de los trabajadores argentinos que se fue formado durante el gobierno de Juan Perón. Antes de 1943, las clases populares argentinas estaban excluidas del sistema político, el cual estaba dominado por la oligarquía y la clase media con su partido político la Unión Cívica Radical (UCR). Sin embargo, en 1943, el poder de los trabajadores comenzó a aumentar en conjunto con el encumbramiento de Perón. Con su asunción en 1946, Perón comenzó a introducir nuevas leyes para mejorar la vida de los obreros, como la ley de despidos, salario mínimo, el establecimiento del seguro social y

la jubilación. También, Perón cambió el modelo económico desde una economía basada en la exportación de materia prima al mercado mundial hacia el modelo de sustitución de importaciones, el cual intentó industrializar el país a través de nuevas industrias, protegido por altas barreras de comercio y subsidios del Estado, que producen para el mercado interno. Entre 1943 y 1955, Perón logró construir un país con una fuerte industria interna y un Estado de bienestar.

De repente, los obreros argentinos se encontraron con un crecimiento en el nivel de vida, que incluía buenos sueldos, jubilación, trabajo garantizado y sindicatos poderosos aliados con el Estado que protegió sus derechos. Además, durante esta época los trabajadores realizaron sus primeras acciones colectivas, con grandes manifestaciones en la Plaza de Mayo. Estos actos iniciaron a las clases populares en la acción colectiva y dejaron una huella inolvidable en su consciencia. Los trabajadores estaban representados políticamente por La CGT (Confederación General del Trabajo), un conglomerado de todos los sindicatos, trabajó muy estrechamente con el gobierno de Perón.

Con los cambios entre 1943 y 1955, los trabajadores formaron una identidad propia basada en un fuerte Estado, trabajo industrial estable, un Estado de bienestar y poder político a través de sindicatos poderosos. Las clases populares se identificaban alrededor de la idea peronista del *pueblo trabajador*². Es decir, la idea de que el trabajo es un derecho para todos y es parte de una vida digna. Los trabajadores internalizaron la lucha por el trabajo como parte de su identidad. También parte de la nueva identidad del trabajador era la fuerte atadura entre los trabajadores y el Estado. El académico Denis Merklen explica este fenómeno diciendo que “las clases populares se socializaban a

² Merklen, D., Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003). Ed Gorla, Buenos Aires, 2005. página 48

través de una relación estrecha que sus organizaciones políticas y sindicatos mantenían con el Estado, y que este vínculo tenía un impacto directo sobre la organización de la vida cotidiana de esos ‘trabajadores’ ”³. Esta relación estrecha que se desarrolló entre el Estado y las clases populares en esta etapa es muy importante para entender la relación actual de las organizaciones de base y el Estado.

Raíces de la protesta – Acciones colectivas de los 60 y 70

Las acciones colectivas que fueron realizadas en los sesenta y los setenta tienen mucha influencia en las organizaciones piqueteras de hoy. Según Charles Tilly, las acciones del pasado son un ‘repertorio’ de herramientas para las acciones del futuro. La revuelta popular ‘El Cordobazo’, el Movimiento de Sacerdotes para la Tercer Mundo y los grupos guerrilleros como Montoneros y el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo) dejaron un camino de protesta y un repertorio de acción muy influyente en los movimientos piqueteros.

Primero, en 1969 durante el gobierno militar, un movimiento espontáneo de protesta conocido como el Cordobazo ocurrió en Córdoba. El Cordobazo comenzó como una protesta de sindicatos y agrupaciones estudiantiles en contra de la represión gubernamental. Sin embargo, el 29 de mayo, cuando la policía mató a un manifestante, las protestas se convirtieron en revuelta popular y ‘el pueblo’ se adueñó de la ciudad entera. Por la noche, el ejército vino y recuperó la ciudad. Sin embargo, el Córdoba dejó un legado y mostró a los ciudadanos de Argentina y el resto del mundo el poder del pueblo.

³ Ibid, 47

En los 70, surgieron algunos grupos guerrilleros con afiliaciones socialistas y comunistas que intentaron derrocar el Estado a través medios violentos. Los Montoneros y el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo) eran los dos más importantes y su ejemplo de lucha para cambiar el país ha influenciado mucho las organizaciones sociales de hoy⁴. Aunque ahora ni Barrios de Pie ni El Movimiento Evita utilizan acciones violentas, todos de los dirigentes entrevistados mencionaron a los guerrilleros como un ejemplo de luchadores por un mundo mejor.

El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo fue un movimiento dentro de la Iglesia Católica que intentó articular la idea de renovación de la Iglesia con una fuerte participación política y social. Entre 1967 y 1976, los sacerdotes trabajaron en los barrios obreros y se convirtió en un canal para la acción social de las clases populares.

En conclusión, las acciones de los 60 y 70 dejaron un ejemplo fuerte de la lucha por una sociedad más digna e igualitaria que todavía influencia los movimientos de hoy. Los movimientos pasados abrieron un camino que los movimientos del presente pueden utilizar.

La Junta Militar de 1976 – Cambios económicos y sociales

En 1976, las Fuerzas Armadas argentinas tomaron el poder con un golpe de Estado. El nuevo gobierno militar comenzó a realizar cambios vertiginosos en la sociedad argentina y la estructura del Estado. Ellos acometieron la Argentina creada por Perón con su fuerte Estado basado en los trabajadores. La Junta Militar inició cambios

⁴ Hugo Calahore, una de las personas del Movimiento Evita entrevistados era un Montonero en los 70.

profundos en el modelo económico. El gobierno bajó las barreras de comercio y abrió el mercado interno a más competencia, atacó los sindicatos y disminuyó el Estado de bienestar. Estos cambios iniciaron una etapa de desindustrialización y descolectivización. Había un énfasis en la capitalización de toda la sociedad. La tasa de pobreza y la cantidad de trabajo informal y precario aumentaron mientras bajó la participación de los ciudadanos en la sociedad.

Sin embargo, surgieron algunos ejemplos de acción colectiva que enfrentaron a la Junta Militar. En primer lugar, en respuesta a la desaparición de treinta mil personas, se originaron grupos de lucha por los Derechos Humanos como Familiares, las madres de Plaza de Mayo y las abuelas de Plaza de Mayo. Estos grupos introdujeron el discurso de los derechos humanos a la conciencia de la sociedad argentina y reinsertaron la herramienta de acción colectiva y protesta. En segundo lugar, con el aumento de la pobreza y la exclusión de muchos trabajadores del mercado formal (trabajo en blanco), aparecieron tomas ilegales de tierra (asentamientos). Buenos ejemplos de las tomas de tierra son las villas miseria que fueron construidas en tierra vacante en Capital Federal y Gran Buenos Aires como la Villa 31 en Retiro. Aunque los asentamientos crecieron en respuesta a las necesidades graves, se desarrollaron en espacios que facilitaron la acción colectiva. La socióloga Maristella Svampa explica este fenómeno diciendo que

Una de las primeras consecuencias de esta inscripción territorial es que el barrio fue surgiendo como el espacio natural de acción y organización, y se convirtió en el lugar de interacción entre diferentes actores sociales reunidos en comedores, salas de salud, organizaciones de base, formales e informales, comunidades eclesiales, en algunos casos, apoyadas por organizaciones no gubernamentales⁵.

⁵ Svampa, M., La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del Neoliberalismo, Taurus, Buenos Aires, 2005. Capítulo 6, página 166

Por lo tanto, los asentamientos construyeron una base para el surgimiento del movimiento piquetero diez años después. En conclusión, aunque durante esta etapa la Junta Militar hizo mucho para atacar el Estado construido por Perón, también surgieron algunas acciones colectivas que jugarían un papel importante en el crecimiento del movimiento piquetero.

Menemismo -- Los 90

En 1989, en el medio de una crisis económica, el candidato peronista Carlos S. Menem ganó las elecciones presidenciales y reemplazó a Raúl Alfonsín, el primer presidente después de la dictadura. En conjunto con su Ministro de Economía Domingo Cavallo y con el apoyo de instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, Menem comenzó a realizar profundos cambios en la economía y el tejido social. Utilizando el modelo económico neoliberal, definido por un estricto control de gastos del Estado, reducciones de las barreras aduaneras, descentralización, privatización de empresas estatales y flexibilización del empleo, Menem intentó llevar Argentina al primer mundo a través de la destrucción del Estado de bienestar construido por Perón. Sin embargo, aunque Menem logró cambiar la economía y sociedad profundamente, estas modificaciones causaron un gran aumento del desempleo, la pobreza y una profunda desarticulación de la identidad de las clases populares.

Las privatizaciones, el cierre de fábricas y la flexibilización del empleo causaron un gran crecimiento del desempleo y la pobreza. Menem privatizó la mayoría de las grandes empresas públicas como el petróleo con YPF, el agua, la luz, el teléfono y

electricidad. Con las privatizaciones, una gran cantidad de trabajadores fueron despedidos. También, muchas fábricas cerraron porque no podían competir con las empresas extranjeras que habían entrado en el mercado interno liberalizado. Además, la Ley Nacional de Empleo (ley 24.013) que fue aprobada en 1991, permitió contratos laborales más flexibles. Esta ley significó la aparición de trabajo mucho más precario y temporario, y cambios importantes en las normas sobre accidentes y enfermedades laborales y el seguro social.

Con estos cambios, la tasa de desempleo creció desde 6% en 1990 a 14.7% en octubre 2000⁶. La cantidad de empleo industrial bajó desde 24.2% de empleo total en 1990 a 16.3% 2000⁷, una tendencia hacia la desindustrialización de Argentina que empezó con la dictadura militar de 1976. Además, la tasa de pobreza en Gran Buenos Aires aumentó desde 20% en 1990 a 55% en 2002⁸, mientras había un crecimiento en la desigualdad económica con el cambio en la distribución de los ingresos⁹. Estos cambios significaron una profunda crisis económica con desempleo estructural y mucha pobreza.

La gestión de Menem en los noventa (1989-1999) también significó la muerte de la identidad del trabajador peronista y una profunda desarticulación en las clases populares. El modelo de trabajo estable con beneficios y un Estado de bienestar se rompió con los cambios económicos y sociales. Dejó de existir un fuerte Estado intervencionista para proteger los derechos de las clases populares o el derecho al trabajo.

⁶ Svampa, M. y Sebastián Pereyra, Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras. 2nd Edición. Buenos Aires, Biblos, 2006. página 22

⁷ ver gráfica 1

⁸ ver gráfica 2

⁹ ver gráfica 3

El Partido Justicialista (Partido Peronista) dejó de apoyarse el sector sindical y empezó a acercarse a los intereses empresarios representados por ciertos grupos oligopólicos de la economía argentina. También durante esta época, el poderoso sindicato CGT estaba cooptado por el gobierno y por lo tanto dejó de defender a sus trabajadores para apoyar los cambios de Menem. Además, el nuevo gobierno peronista no prometió trabajo bueno y seguro a las clases populares. En los años menemistas, la concepción de trabajo fue redefinida en función de las necesidades de la lógica del mercado, como un problema económico, no como derecho, “lo que implica pensarlo separado de las necesidades del sujeto que lo porta, dejando a los sujetos y su “pobreza” enmarcados en un problema “de otro índole”, en un problema social”¹⁰. Esa redefinición del papel de los sindicatos, el Estado y el trabajo en las vidas de las clases populares significó una gran desarticulación de su identidad como *pueblo trabajador*. Maristella Svampa expone este fenómeno diciendo que,

La subordinación de una gran parte de los sindicatos... a las orientaciones del gobierno justicialista no tardó en generar una gran desorientación en los individuos, algunos de ellos desgarrados por los dilemas planteados por la identidad peronista y al mismo tiempo, sometidos a la dura tarea de preservar los marcos sociales y familiares que procuraban sostener una cierta “rutina” o “normalidad” cotidiana¹¹.

Por lo tanto, durante la gestión de Menem, surgió una crisis económica grave que fue seguida por una crisis de identidad y representación. Desde esta escena de crisis, el movimiento piquetero emergió como una nueva fuerza política y social.

¹⁰ Crivelli et al., 5

¹¹ Svampa, 171

Capítulo 2

La redefinición de las clases populares en Argentina y el surgimiento del movimiento piquetero

Con los cambios que esboqué en el capítulo anterior, en los 90 las clases populares en Argentina se encontraron con su identidad, y su relación clásica con el Estado destruida. Con el cierre de las fábricas y la destrucción del Estado de bienestar, la base de organización se desplazó desde la fábrica y los sindicatos al barrio donde las organizaciones de base como los comedores y las agrupaciones piqueteras eran dominantes. Este gran desplazamiento significó la construcción de nuevas identidades, capacidad organizativa, repertorios de acción y una redefinición de la relación entre el Estado y las clases populares. Parte de esta nueva construcción era el surgimiento de un nuevo movimiento social de las clases populares, el movimiento piquetero.

Con la pérdida de la representación política y social tradicional de las clases populares, el sindicato CGT y el Partido Justicialista, un espacio se abrió para nuevos actores y una nueva identidad. El desempleo de los 90 era estructural y por lo tanto los trabajadores despedidos tuvieron que buscar refugio en las actividades informales y precarias. Este hecho significó que los trabajadores perdieron parte de su identidad como tales junto con la red de seguro social que incluye escuela, alimentación, salud y ocio¹². Con el desempleo y la desterritorialización, el lugar de socialización y organización de las clases populares se mudó desde la fábrica a los barrios y los asentamientos.

¹² Zibechi, R., Genealogía de la Revuelta Argentina: Sociedad en Movimiento, Ed. Nordan, Montevideo, 2003. página 3

Empezando en los 90, los comedores comunitarios, las comunidades eclesiales de base, las redes sociales informales, las asambleas y las organizaciones barriales sirvieron como la nueva base de organización de las clases populares. El académico Denis Merklen explica el nuevo lugar de las organizaciones de base diciendo que

las organizaciones barriales se constituyeron así en una de las bases principales de la participación popular en la creación de una nueva demanda social ya no asociada al mundo del trabajo ni organizada por los sindicatos¹³

Aunque es importante subrayar que los poderes tradicionales (político y sindical) no perdieron todo su importancia, los nuevos actores sociales en el barrio de repente se encontraron como el espacio central para la organización y socialización.

Con el desplazamiento de la base de organización, parte de la identidad de las clases populares fue reconstruida. Era una identidad nueva mucho menos fija, ya no definida por el *pueblo trabajador*, sino por la precariedad de empleo, las redes en los barrios y la supervivencia cotidiana. Svampa expone la nueva identidad diciendo que

El resultado de ello [el neoliberalismo] ha sido la emergencia de identidades sociales más volátiles y más débiles que antaño, menos definidas por la pertenencia a colectivos sociales y políticos, si bien fuertemente marcadas por una matriz conflictiva de las relaciones sociales¹⁴.

Sin embargo, la construcción de una nueva identidad fuera del modelo peronista significó que la gente podía pensar en nuevas maneras sobre su papel en la sociedad. Por lo tanto, junto con la nueva organización en los barrios, los cambios en la identidad abrieron un espacio por el surgimiento de un nuevo actor social con un nuevo tipo de lucha.

¹³ Merklen, 51

¹⁴ Svampa, 171

Este nuevo actor social era el movimiento piquetero, un movimiento de trabajadores despedidos que reclamaba por sus trabajos y beneficios. El movimiento es llamado piquetero por el uso del corte de rutas importantes (piquetes) como su principal táctica de protesta. Los primeros cortes de ruta aparecieron en las ciudades petroleras en 1995 en Cutral-Co y Plaza Huincul en la provincia de Neuquén y en 1996 en Mosconi y Tartagal en la provincia de Salta. Cuando los primeros piquetes obtuvieron beneficios, el uso del piquete y el movimiento piquetero rápidamente se extendió al resto del país. El piquete era una nueva forma de acción colectiva totalmente fuera de los repertorios de acción sindical .

Sin embargo, las organizaciones piqueteras eran mucho más que solo un grupo de gente luchando en la calle por beneficios. Los grupos crecieron desde las redes y organizaciones barriales que formaban en los 90 y también influenciados por las acciones colectivas de las 60 y 70 que mostraron el poder de una movilización popular. Con esa base, no quisieron aceptar la jerarquía tradicional de los sindicatos, el aparato peronista y la estructura individual. Tampoco quisieron volver a la estructura de trabajo con un patrón. Junto con los piquetes en las calles, los grupos construyeron comedores y centros de educación popular. Las agrupaciones llevaron adelante la meta de construir un país mejor, más digno e igualitario . Ellos tuvieron la idea de solidaridad y poder popular desde la base de su organización. Por lo tanto, las organizaciones piqueteras no solo utilizaron un nuevo tipo de acción, sino también construyeron un nuevo movimiento con una nueva identidad.

Desde 1995 hasta 2002, más y más gente desocupada formó grupos para realizar piquetes como un nuevo repertorio de protesta para conseguir algunos beneficios del

Estado. En el principio, el gobierno respondió a los piquetes con represión y el otorgamiento de algunos planes sociales que dieron pequeños subsidios a las familias desocupadas. Sin embargo, cada vez que un grupo de piqueteros obtenía beneficios, cuatro grupos más hacían lo mismo. Por lo tanto, la cantidad de piquetes realizados creció cada año en los noventa, mientras las acciones colectivas clásicas de sindicalismo como el paro, la marcha y la concentración bajaron en uso e importancia. El piquete alcanzó a reemplazar la huelga como formato principal de protesta ligada al mundo del trabajo¹⁵.

Un piquete en 2000 sirve como un buen ejemplo del poder que los piqueteros lograron tener. En 28 de junio de 2000, 500 militantes de varias organizaciones piqueteras cortaron la ruta 3. Para levantar el piquete, el gobierno les otorgó:

- 1.El mantenimiento de 6400 Planes Trabajar:
2. 2500 planes adicionales
3. 5000 planes “BONUS” y 2500 “Segunda Oportunidad”
4. 1250 kilos de alimentos secos mensuales, durante un año, provenientes del erario nacional
5. 420 mil kilos de erario provincial
6. 1400 kilos del erario municipal
7. Dos millones de pesos¹⁶

Aunque las organizaciones piqueteras realizaron trabajo barrial y tenían una estructura más popular con menos jerarquía que los sindicatos y el partido Justicialista, entre 1995 y 2003 el movimiento piquetero fue definido por sus luchas en la calle para obtener beneficios. Para gente que estaba tratando de sobrevivir día a día, la oportunidad de lograr los pequeños subsidios de los planes sociales era una razón muy atractiva. Por lo tanto el uso de los piquetes se extendió a todo el país. Además, durante la crisis

¹⁵ Svampa y Pereyra, 37

¹⁶ Escudé, Carlos. Los piqueteros: Prebenda y Extorsión en los Estratos Marginales de un ‘Estado Parasitario’ Universidad del CEMA febrero de 2005, Serie de documentos de Trabajo N 287, Área de Ciencia Política

económica de diciembre de 2001, con la mayoría de argentinos sufriendo económicamente, la clase media y el movimiento piquetero se aliaron para cerrar los cambios neoliberales que habían empezado con la dictadura de 1976.

En el periodo entre 1999 y 2002, el movimiento piquetero siguió aumentando en poder y realizando más y más piquetes. El gobierno contestó con muchos planes sociales y también algunos momentos de represión. El número de planeas sociales aumentó desde 110.000 en 1996 a 1.987.875 en 2003¹⁷. También el nivel de tensión entre el movimiento y el gobierno creció en junio de 2002 cuando dos piqueteros murieron luego de ser reprimidos durante el piquete del Puente Pueyrredón¹⁸. En esta etapa el movimiento piquetero se posicionó como el principal actor social de las clases populares, mientras el piquete se convirtió en la herramienta de protesta más utilizada.

En conclusión, en los noventa la base de organización de las clases populares se desplazó desde la fábrica al barrio. En el barrio, las clases populares formaron una nueva identidad y nuevos actores sociales surgieron. El movimiento piquetero fue el actor social más importante que apareció en este nuevo ambiente. Entre 1995 y 2002, redefinió la relación entre el Estado y las clases populares y reemplazó la brecha de representación dejada por los sindicatos y el Partido Justicialista.

¹⁷ Crivelli, 7

¹⁸ Cortés, Martín. 'El Estado y los movimientos sociales: Transformaciones recientes en la relación'. Seminario Internacional: Nuevos Desafíos del Desarrollo en América Latina. La perspectiva de jóvenes académicos y profesionales. 27, 28 y 29 de marzo de 2007. Río Cuarto, Argentina

Capítulo 3

La asunción de Kirchner y la nueva relación entre los piqueteros y el gobierno

En 2003, empezó una nueva etapa en la relación entre el movimiento piquetero y el gobierno. Con la asunción de Néstor Kirchner, el gobierno comenzó a acercarse a algunas organizaciones piqueteras mientras se alejaba de otros grupos con ideologías más revolucionarias. Este cambio en la estrategia del gobierno, ha significado mucho para las organizaciones piqueteras que eligieron aliarse al kirchnerismo. Si nos acordamos de la introducción, el propósito de esta investigación es fijarse en cómo las organizaciones piqueteras oficialistas entienden esta relación con el gobierno y qué ha significado el vínculo para su estructura, autonomía y metas de la organización. En este capítulo, voy a argumentar que dos organizaciones piqueteras oficialistas, el Movimiento Evita (ME) y el Movimiento Barrios de Pie (MBP) vieron el gobierno de Kirchner como una oportunidad grande para profundizar su proyecto político de cambios sociales, romper la vieja política y colocarse como el vínculo entre las clases populares y el Estado. Por eso, cambiaron su estrategia de lucha, desplazándose desde las luchas en la ruta a las oficinas en el Estado mientras trataron de mantener su ideología.

En septiembre de 2003, los ciudadanos de Argentina eligieron un nuevo presidente, Néstor Kirchner. Con el deseo de detener los cortes y restablecer el orden, Kirchner comenzó a reconstruir los vínculos entre el Estado y las clases populares. Con los cambios en la identidad de las clases populares durante los noventa, los actores tradicionales, (los partidos políticos y los sindicatos), no podían canalizar las demandas

de los sectores populares¹⁹. Por lo tanto, para recuperar el control Kirchner tuvo que construir una relación con el nuevo actor social, el movimiento piquetero. Para cumplir este objetivo, él otorgó muchos beneficios y cargos en el Estado a organizaciones que estuvieron dispuestas a cooperar con el gobierno y dejó sin beneficios a los grupos más revolucionarios.

En los últimos cuatro años desde su asunción, Kirchner ha tenido mucho éxito canalizando la protesta del movimiento piquetero. Desde 2003, la frecuencia de piquetes ha bajado mucho y ya en 2007 casi no hay más cortes de la ruta hechos por los piqueteros²⁰. Actualmente, la mayoría de las organizaciones piqueteras hacen hincapié en el trabajo barrial, con comederos comunitarios, centros de salud, programas de alfabetización y micro-emprendimientos. Esta nueva táctica de “cooptación” por parte del gobierno, ha redefinido la relación entre éste y el movimiento piquetero.

Hoy en día, hay organizaciones piqueteras oficialistas que tienen dirigentes con cargos en el Estado. Los dirigentes son parte del movimiento pero también trabajan para el Estado. Las agrupaciones oficialistas más importante son el Movimiento Evita (ME), Movimiento Barrios de Pie (MBP)/Libres del Sur²¹, El FTV (Federación Tierra, Vivienda y Hábitat) y el Movimiento Unidad Popular.

En esta sección, voy a utilizar las entrevistas con dirigentes de MBP y ME para explicar los pensamientos de las organizaciones oficialistas en relación a sus cambios de estructura y nueva posición en el gobierno. La primera entrevista es con Fabiana Torres, una dirigente de MBP que encabeza el área de cultura y es parte de la dirección nacional

¹⁹ Cortés, 3

²⁰ Aunque ahora los piqueteros no usa la táctica mucha del piquete, es parte de el repertorio de protesta de Argentina, y por lo tanto está utilizado por otros grupos.

²¹ Libres del Sur es la rama política de Movimiento Barrios de Pie

de MBP y trabaja en el ministerio de desarrollo²². La segunda entrevista es con Rubén Salinas y Jorge Tapia, dirigentes en el ME que trabajan en la municipalidad de Quilmes²³. Además, voy a usar bibliografía de las organizaciones y otras entrevistas de sus dirigentes.

El Movimiento Evita en realidad es un conglomerado de distintas organizaciones piqueteras que quieren trabajar con el gobierno. Por eso, antes del kirchnerismo, el ME no existía. Por lo tanto, cuando me refiero a la lucha en la calle del ME, me estoy refiriendo a la lucha de las organizaciones que componen el ME. Movimiento Barrios de Pie, como organización independiente, fue fundada en diciembre de 2001. Sin embargo, tiene sus raíces en el trabajo barrial de la Central de Trabajadores Argentinos (un sindicato que se opone a los cambios neoliberales) y de Patria Libre (partido político de izquierda con sus raíces con el grupo guerrillero ERP).

Entre los años 2001 y 2003, el ME y MBP se caracterizaron por su piquetes en la calle para conseguir planes sociales. Jorge Tapia de ME explica que la lucha por el plan social era la única opción cuando la gente no tenía comida y solo estaba intentando sobrevivir cada día

Cuando fue el auge piquetero que todas las organizaciones salían, bueno... pero ¿por qué salían? Porque antes teníamos un índice de desocupación del 24 – 25 % y la gente no tenía ni un plan. E entonces, la solución era un plan.

En esta etapa, la única forma de relacionarse con el gobierno era a través de una lucha en la calle. No había caminos abiertos para el diálogo o la negociación. También, Fabiana

²² Todas las citas de Fabiana Torres son de la entrevista personal realizada 17/5/2006

²³ Todas las citas de Jorge Tapia y Rubén Salinas son de la entrevista personal realizada 30/5/2007

Torres de MBP expuso que los planes llenaron una necesidad muy grande y sirvieron como la base la cual les permitió pensar en cambios más grandes.

En el caso nuestro, nosotros peleamos muchísimo por los planes porque no tenemos nada a tener un ingreso, aunque sea de 150 pesos. , Yo te invito a que vayas a cualquier familia de cualquier barrio más humilde de este país y te van a decir que sirve ... Ahora. eso si: nos permitió pensar en otras cosas.

Por lo tanto, MBP y ME entienden que la lucha en la calle era el método de negociar con el gobierno, y una necesidad para que sus integrantes sobrevivan y una base de donde podían organizarse los compañeros.

Sin embargo, con la asunción de Kirchner un nuevo camino de repente estaba abierto. En el principio, ni ME ni MBP tenían confianza en Kirchner. En la elección presidencial, el MBP y ME llamaron a votar en blanco y MBP realizó una marcha en contra del gobierno el primer día de Kirchner en la Casa Rosada. A pesar de la inicial falta de fe, Kirchner comenzó a ganar la confianza de los integrantes de MBP y ME por sus acciones. Su rechazo al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), su elección de Nilda Garre (un exmontonera) para el Ministerio de Defensa y su enfrentamiento a los grupos económicos mostraron para ellos que Kirchner estaba escogiendo por un nuevo camino. Rubén Salinas contó que el ME vio las acciones de Kirchner como,

señales que el iba hacia donde nosotros queremos ir. Mejor estar con él que boicotarlo y que vengan los militares.

Ellos entendieron que Kirchner estaba distinguiéndose de la política de Menem. Además, notaron que en contraste con los otros gobiernos, estaba abierto al diálogo. Salinas describió esta idea diciendo que

con este presidente se pueden discutir ciertas pautas de proyecto o de propuesta de la base. Antes nuestro gobierno decidía en una mesa chica, decidieron ellos lo que querían hacer con el futuro del país.

Por lo tanto el MBP y ME hicieron caso a las políticas de Kirchner y su deseo de incorporar el movimiento piquetero en la discusión y entendieron que esa era una gran oportunidad para profundizar y expandir su lucha.

Además en 2003, después de años peleando en la calle por planes, el MBP y el ME no sabían cómo seguir luchando para mejorar la vida de las clases populares y cambiar el país. En primer lugar, el apoyo de la clase media a los piquetes como una herramienta de lucha ha desaparecido. También la economía mejoró y le permitió a la gente pensar más allá de los planes en cambios de sus vidas en el largo plazo. Los dos movimientos entendieron que para sobrevivir como organizaciones relevantes, necesitaban reconstruir su lucha desde la calles a un lugar donde pudieran realizar cambios en la estructura de país. Jorge Tapia de ME explica este cambio de pensamiento diciendo que

Los 150 pesos no alcanzan para nada, hay menos desocupación o por lo menos hay más subocupados que en otra época, entonces la gente tiene otras aspiraciones. No aspira solamente a un plan y un paquete de arroz.

Fabiana Torres de MBP también notó la necesidad de redefinir la lucha de la organización. Ella explicó la necesidad diciendo que “(en 2003) quedamos muy desarticulados, atomizados y entonces no había ninguna herramienta”.

Por lo tanto, cuando Kirchner mostró su deseo de acercarse a las organizaciones piqueteras, ellos lo vieron como un gran oportunidad de redefinir su estrategia.

Además, los dos movimientos creen que el Estado tiene que jugar un papel importante para realizar cambios importantes. Salinas resume esta idea muy bien diciendo que “es imposible construir una herramienta de transformación sin el Estado”. Torres de MBP también expresó este concepto explicando que “el Estado es necesario para ayudar con la construcción”. Esta mirada es opuesta a muchos grupos de la izquierda que creen el Estado argentino jamás va a cambiar el sistema neoliberal, por lo tanto hay que construir contra-poder, o un nuevo gobierno. Por eso, cuando el ME y el MBP hicieron una alianza con el Estado, ellos fuertemente protegieron su lugar y el kirchnerismo del ataque de la izquierda.

Cuando llegó Kirchner con un deseo de incorporar partes del movimiento piquetero en su gobierno, el MBP y el ME decidieron cambiar sus estrategias de lucha y entrar en una alianza con Kirchner. De repente, el MBP y el ME realizaron un salto gigante y vertiginoso desde luchadores en la calle contra en el gobierno a trabajar dentro del gobierno. Jorge Tapia de ME explicó el gran cambio diciendo que “antes estábamos criticando el gobierno, y de repente somos gobierno”.

Sin embargo, el MBP y el ME ven su transformación en relación solo como un cambio de estrategia, no de ideología. En los noventa, las organizaciones tenían la identidad radical de poder popular, una idea de destrucción de la jerarquía y la creación de trabajo legítimo. A pesar de eso, en realidad la mayoría de sus acciones eran la lucha en la calle para conseguir planes. Sus aspectos más radicales quedaron en su trabajo barrial. Sin embargo, con el surgimiento de Kirchner, y con una mejor situación económica con menos necesidad de planes, ellos pueden hacer hincapié en construir poder popular y profundizar su proyecto.

Los entrevistados de ME entienden que ellos están con cargos en el gobierno porque tienen la capacidad de canalizar las demandas de la gente en los barrios. Kirchner con su alianza está construyendo una manera de controlar el conflicto social. Sin embargo, las organizaciones ven este hecho como su mejor herramienta. Rubén Salinas de ME explica: “estamos con una cuota muy grande de credibilidad con la gente”, una cuota que los viejos políticos no tienen. Salinas repite esta misma idea diciendo “(los políticos) no saben las necesidades de la gente, porque no viven con la gente”. Las organizaciones piqueteras sirven como los ojos del Estado en el barrio. Ellos entienden que este hecho es lo que protege su lugar en gobierno. Por lo tanto, ellos son muy cuidadosos a no pierden su vínculo con el barrio.

Ahora que ellos están dentro del gobierno quieren aprovechar la oportunidad y tratar de construir un nuevo modelo de política. Quieren romper la “vieja” relación entre el Estado y las clases populares, y establecer un puesto en el gobierno para los representantes de las clases populares. Para ellos, la vieja relación es el clientelismo, donde las clases populares apoyan un candidato en vuelta a beneficios. Rubén Salinas esbozó esta idea diciendo que “estamos rompiendo un montón de prácticas políticas... utilizadas anteriormente para ganar el voto, llegar al poder. Era poder individual, no era poder en general, poder compartido con el conjunto”. Fabiana Torres explicó la misma idea diciendo

En el frente de masas en el que estamos, en el territorio, cuando nosotros entramos en algún barrio el puntero político era el rey, el jefe, el que no lo podía tocar. Al ir construyendo otras formas organizativas... es la lógica del peronismo, del radicalismo, de las estructuras tradicionales de poder y al ir mostrando otras formas de construir la comunidad, los vecinos empezaron a ver otras cosas.

En vez del clientelismo, ellos quieren construir un sistema donde los representantes de las clases populares tengan un lugar en el gobierno. Jorge Ceballos, el dirigente nacional de MBP, explicó la nueva construcción en una entrevista diciendo que “las organizaciones populares y el Gobierno, lo que estamos haciendo, es una construcción de una democracia de nuevo tipo”²⁴. Esa es la idea de construir “poder popular”, donde los representantes son responsables de la gente en el barrio, donde “si te equivocás, la gente de tu barrio va a saber” (Rubén Salinas). Ellos creen que pueden construir una nueva política donde las clases populares tengan representantes reales en el Estado, cambios que van a ocurrir si ellos u otros representantes los realizan.

Mas allá de romper el viejo político, las dos organizaciones quieren profundizar su lugar en el Estado hasta llegar a la mesa donde las decisiones son tomadas para poder construir un país más digno e igualitario con una mejor distribución de la riqueza. Rubén Salinas explica este pensamiento diciendo que

“lo que estamos luchando es tratar de ingresar al poder, poder popular” ... “estamos muy abajo, hay cosas con las que ellos no están de acuerdo, porque todavía no han ganado un espacio en el gran poder, por lo tanto tienen que seguir creciendo”.

Cuando llegan a este lugar de poder en el Estado, quieren realizar cambios al modelo del país, el cual no pueden como organizaciones sociales con su trabajo barrial. Fabiana Torres explica esta idea diciendo que

“creemos que hay que abrir la fábrica. Entonces eso ya no corresponde a la organización social, corresponde a un modelo de país. Entonces ahí esta la pelea”.

²⁴ ‘Entrevista con Jorge Ceballos’ Página web Movimiento Barrios de Pie. 13 de Julio 2006. http://www.barriosdepie.org.ar/article.php?id_article=85. [consulta: 12/5/2007]

Con sus nuevos cargos en el Estado, aprovechan la apertura y llegar a un lugar como representantes de las clases populares.

Para hacer eso, ellos tienen que mantener su vínculo con los barrios. Es decir, creen que los cambios reales tienen que originarse de la base. Fabiana Torres articula esta idea diciendo que

Nosotros creemos que todo avance, que toda consolidación, toda organización social sin poder en las bases, en la organización popular no hay cambio posible; entonces para nosotros es fundamental la construcción de ese poder popular.

Por eso, si las organizaciones sociales quieren cambiar el país con sus cargos en el gobierno, ellos necesitan conservar su base en el barrio. Rubén Salinas piensa que han podido conservar su base porque “no lo dejamos (el trabajo barrial), y pudimos salvar esta contradicción (ser representante y estar en el gobierno), ésta va a ser nuestra carta de base”.

Ahora que las organizaciones piqueteras oficialistas han ganado un espacio desde el que pueden realizar su proyecto político, ellos hacen lo que pueden para proteger este lugar. Las organizaciones piensan que si el kirchnerismo es derrocado, ellos van a perder su lugar en el Estado y su oportunidad para profundizar su proyecto. Por lo tanto, entienden un ataque a Kirchner como un ataque a su proyecto político. El MBP tiene la fuerte idea de que un enemigo existe, y hay que defender su proyecto. En un editorial escrito por el MBP, ellos explican esta idea de un enemigo:

Tomemos nota que han empezado a venir por nosotros: por el presidente Kirchner, por el proyecto nacional que él representa, por los intereses y derechos de los sectores populares... debemos aprestarnos para dar pelea en defensa del proyecto nacional del Presidente²⁵.

²⁵ ‘Como apoyamos el proyecto nacional del Presidente’, Barrios de Pie Editorial. 3 de Julio del 2006. http://www.barriosdepie.org.ar/article.php3?id_article=1034

Ellos entienden que el ataque viene no solo de la derecha sino de la izquierda tradicional que quiere construir un contra-poder. En junio de 2007, grupos de la izquierda tiraron huevos y harina a Alicia Kirchner (Ministra de Desarrollo y hermana del presidente Néstor Kirchner). Tanto el ME como el MBP condenaron esta acción y realizaron un acto para repudiar la violencia porque lo entendieron como un ataque al kirchnerismo y su proyecto político²⁶. El ME realizó carteles en respuesta a la violencia con una foto de Kirchner en el centro de organizaciones populares diciendo “Ni Siquera Lo Intentan/ El Futuro Es Nuestro (Movimiento Evita, Nacional, Popular y Federal)²⁷. Ellos quieren defender su espacio, porque entienden que necesitan profundizar su lugar en el gobierno y poder popular para realizar cambios.

En conclusión, con el surgimiento de Kirchner algunas organizaciones piqueteras vieron una oportunidad para realizar cambios reales en la estructura del Estado y el país. Por lo tanto, cambiaron sus estrategias y aceptaron un lugar dentro del gobierno. Sin embargo, creen que pueden conservar su vínculo con los barrios y su autonomía del gobierno si mantienen su trabajo barrial. También, entienden que si quieren profundizar su lugar y proyecto político, tienen que apoyar a Kirchner desde los ataques de los intereses de capital de derecha y los grupos en la oposición en la izquierda.

²⁶ Ver apéndice 2, foto 1

²⁷ Ver apéndice 2, foto 2

Capítulo 4

Análisis y conclusiones

Cuando comenzó esta investigación, pensé que la conexión entre los piqueteros oficialistas y el gobierno era un regreso al clientelismo del aparato peronista. Mirando desde afuera, parecía que los grupos piqueteros oficialistas han dejado sus ideas revolucionarias a cambio de acceso a los beneficios del Estado. Pensé que Kirchner estaba reconstruyendo el sistema de punteros y jerarquía con un nuevo actor social que había definido el clientelismo. Sin embargo, lo que encontré fue una relación mucho más compleja y dialéctica.

Aunque la nueva relación entre las organizaciones piqueteras oficialistas y el kirchnerismo no es un regreso al clientelismo, tiene mucho que ver con el ejemplo que dejó Juan D. Perón. Con la historia de un fuerte estado que interviene en la vida de los ciudadanos, los piqueteros oficialistas decidieron acercarse al gobierno porque creen que para realizar cambios el Estado tiene que jugar un papel. El Movimiento Evita y el Movimiento Barrios de Pie llevan en sus banderas la frase de Evita Perón “donde hay una necesidad, hay un derecho” lo cual pone énfasis en un Estado fuerte. Por el otro lado, tomando en cuenta la relación estrecha entre el sindicato CGT y el Estado, Kirchner resolvió incorporar en el Estado las organizaciones piqueteras porque necesitaba controlar el conflicto social. Por lo tanto, en algunas formas, la nueva conexión es una redefinición de la relación clásica peronista entre el Estado y las clases populares destruida durante el menemismo.

Sin embargo, aunque la relación parece similar, en realidad es muy distinta de la que existía antes. Las organizaciones piqueteras están influenciadas por los movimientos populares del pasado. Los ejemplos de Che Guevara, el Cordobazo, los Montoneros, el Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo y los luchadores por los derechos humanos influyen la manera en que las organizaciones piqueteras piensan en su relación con el gobierno, las relaciones económicas, la estructura del Estado y la posibilidad de cambios sociales. Además, a través de su trabajo barrial y sus luchas en las calles por planes, los dirigentes piqueteros traen al gobierno un pensamiento nuevo y radical de poder popular.

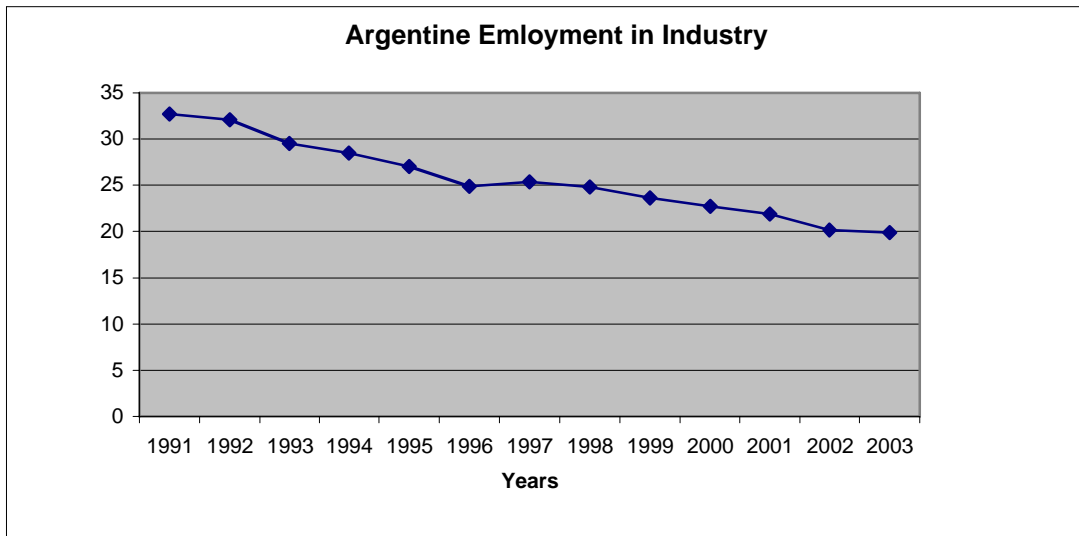
Con esta concepción diferente, los piqueteros oficialistas quieren aprovechar la brecha de representación de las clases populares que dejaron los cambios neoliberales, para construir un nuevo vínculo con el Estado, un “nuevo tipo de democracia” y un país con una mejor distribución de la riqueza. Con la asunción de Néstor Kirchner, ellos vieron la aparición de un vehículo para realizar sus cambios. Según McCarthy, era una oportunidad política que aprovecharon algunas agrupaciones piqueteras para acercarse al gobierno. Sin embargo, tomando en cuenta la teoría de ‘la movilización de recursos’, para las organizaciones piqueteras también era un instante bueno para cambiar su estrategia de lucha. La clase media había dejado de apoyar los piquetes en las calles, mientras la situación económica había mejorado, lo cual permitió a los integrantes de las organizaciones pensar en cambios más grandes. Con el kirchnerismo, las agrupaciones piqueteras oficialistas piensan que han encontrado una buena forma para acortar la distancia entre el barrio y el Estado (la social y la política) y realizar su proyecto político de cambios sociales.

A pesar de eso, las organizaciones oficialistas saben que para realizar sus metas de cambio tienen que profundizar su lugar y proyecto político dentro del Estado. Por lo tanto, ellos están dispuestos a proteger su espacio en el gobierno y el kirchnerismo de grupos de la derecha y la izquierda que quieren derrocarlo.

Sin embargo, después de esta investigación no queda claro cómo la relación estrecha con el gobierno va a afectar las organizaciones piqueteras en el futuro. Actualmente, parece que las organizaciones están caminando con éxito en la línea angosta entre ser parte del Estado y mantener su autonomía de la política del gobierno. Ellos están tratando de conservar su vínculo con las clases populares a través de un fuerte énfasis en su trabajo barrial. Sin embargo, no es claro qué va a pasar cuando los dirigentes con cargos en el Estado se institucionalicen. ¿Ellos pueden mantener su conocimiento de las necesidades del barrio? ¿Las organizaciones pueden mantener su autonomía? En los siguientes años, las organizaciones piqueteras oficialistas van a tener que aclarar su relación con el Estado y su autonomía. Cómo ellos lo hagan, junto con cómo se desarrolla el kirchnerismo, va a definir si ellos pueden profundizar su proyecto político.

Este proyecto trata de esbozar los cambios que permitieron al movimiento piquetero convertirse en el principal representante de las clases populares, y los pensamientos de las organizaciones piqueteras oficialistas sobre su relación con el gobierno, sacar conclusiones sobre esta nueva relación, utilizando el Movimiento Evita y los Movimiento Barrios de Pie como ejemplos. También intenta servir como una herramienta para entender que significa la nueva relación por el futuro del movimiento piquetero, el estado, y finalmente país.

Gráfica 1



hecho por el autor, con dato de U.N. world development indicators 2006

Gráfica 2

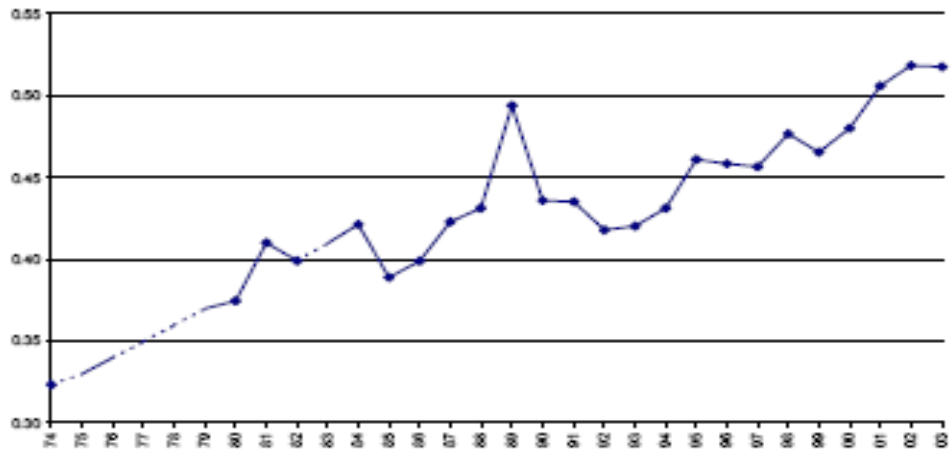
Poverty Headcount Ratio
Official Poverty line
Greater Buenos Aires, 1983-2003

QuickTime™ and a
TIFF (LZW) decompressor
are needed to see this picture.

Gasparini, Leonardo. 'Argentina's Distributional Failure: The Role of Integration and Public Policies'. *Universidad Nacional de La Plata. Working Paper 1 (2003). página 35*

Gráfica 3

*Figure 2.1
Gini coefficient
Distribution of equivalized household income
Greater Buenos Aires, 1974-2003*



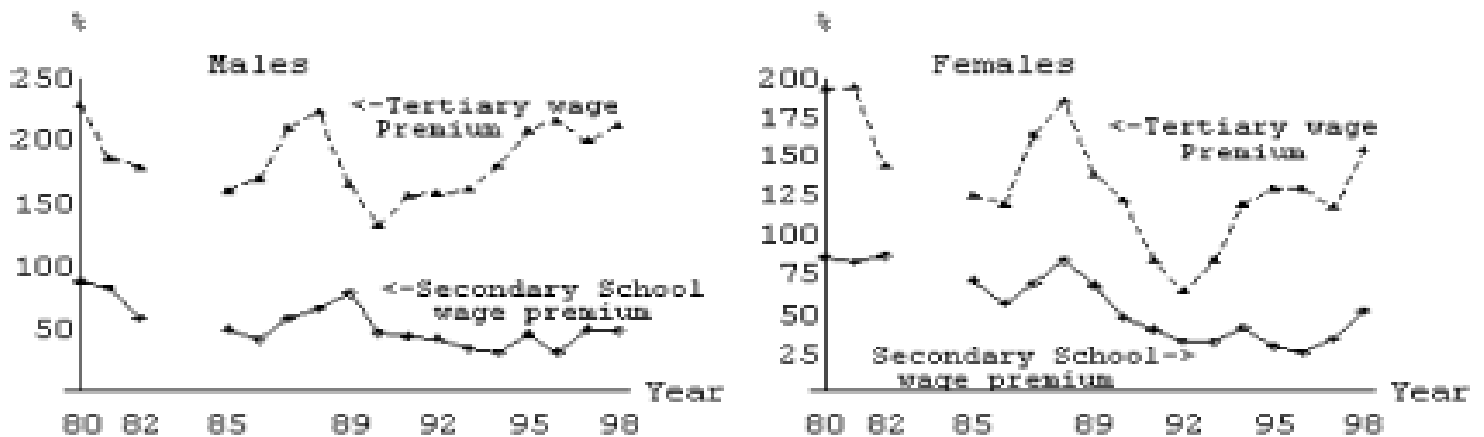
Source: Author's calculations based on the EPH.

Gasparini, Leonardo. "Argentina's Distributional Failure: The Role of Integration and Public Policies". *Universidad Nacional de La Plata. Working Paper 1* (2003). página 5

Gráfica 4

500

S. Galiani, P. Sanguinetti / Journal of Development Economics 72 (2003) 497-513



Galiani, Sebastian and Pablo Sanguinetti. "The Impact of trade liberalization on wage inequality: evidence from Argentina". *Journal of Development Economics 72* (2003) 497-513. pp. 502

Foto 1



El acto de piqueteros oficialistas para repudiar la violencia que sufrió Alicia Kirchner

Ministerio de Desarrollo, Capital Federal Buenos Aires
15hrs 16/5/07
fuente: autor

Foto 2



El cartel del Movimiento Evita

fuelle: autor

Foto 3



El Movimiento Barrios de Pie en Plaza de Mayo por el aniversario de la Junta Militar. 24 de Marzo 2006

fuentes: página de Barrios de Pie: http://www.barriosdepie.org.ar/article.php?id_article=735

Bibliografía

Badiou, A. Movimiento social y representación política, Instituto de Estudios y Formación de la CTA, Buenos Aires, 2000.

Cortés, Martín. 'El Estado y los movimientos sociales: Transformaciones recientes en la relación'. Seminario Internacional: Nuevos Desafíos del Desarrollo en América Latina. La perspectiva de jóvenes académicos y profesionales. 27, 28 y 29 de marzo de 2007. Río Cuarto, Argentina

Crivelli, Karina, Nicolás Diana Menéndez y Juan Montes Cató. 'La gestión de los planes sociales en las organizaciones de desocupados de Argentina' XXV Congreso de La Asociación Latinoamericana de Sociología -Porto Alegre, Agosto 2005

Escudé, Carlos. 'Los piqueteros: Prebenda y Extorsión en los Estratos Marginales de un 'Estado Parasitario' Universidad del CEMA, Serie de documentos de Trabajo N 287, Área de Ciencia Política. febrero de 2005

Franceshcelli, I. y Ronconi L., Comportamiento político de nuevos grupos: El Movimiento Piquetero y la política pública asistencial, Sociedad Argentina de Análisis, 2003

Merklen, D., Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003). Ed Gorla, Buenos Aires, 2005.

Torres, Fabiana. Personal Interview. 17/5/2007 14hrs. Ministerio de Desarrollo Social. Capital Federal Buenos Aires. 711 Moreno

Salinas, Rubén., y Jorge Tapia, y Hugo Calahore, y Fabio Gonzalez. Personal Interview. 30/5/2007 9.30hrs La Municipio de Quilmes.

Schuster, Federico. 'Izquierda política y movimientos sociales en la Argentina contemporánea', en P. Barrett y C. González (comp.), *La izquierda latinoamericana*. Buenos Aires, Norma. 2004

Svampa M. y Pereyra S., Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piquetero. 2nd Edición. Buenos Aires, Biblos, 2006

Svampa, M., La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del Neoliberalismo, Taurus, Buenos Aires, 2005.

Zibechi, R., Genealogía de la Revuelta Argentina: Sociedad en Movimiento, Ed. Nordan, Montevideo, 2003.

‘Entrevista con Jorge Ceballos’ Página web Movimiento Barrios de Pie. 13 de Julio 2006. http://www.barriosdepie.org.ar/article.php3?id_article=85. [consulta: 12/5/2007]

‘Como apoyamos el proyecto nacional del Presidente’. Página Movimiento Barrios de Pie. 3 de Julio del 2006. http://www.barriosdepie.org.ar/article.php3?id_article=1034 [consulta: 12/5/2007]

‘Qué es y qué hace el Movimiento Barrios de Pie’. Página Movimiento Barrios de Pie. Martes 30 de abril de 2002. http://www.barriosdepie.org.ar/article.php3?id_article=76. [consulta: 12/5/2007]